



La Parroquia y la Pontificia, Real e Ilustre Hermandad
Sacramental de Nuestra Señora de las Angustias,
Patrona de Granada

**CELEBRACIÓN
DE LA
SEMANA SANTA
2019**

SEMANA SANTA EN EL SANTUARIO DE LA VIRGEN,

genuino lugar de evangelización

Nuestra basílica parroquial es un **Santuario** al que se acercan miles de personas a lo largo del año. Al venerar a la Santísima Virgen María adquiere un claro simbolismo de protección. En este sentido, en palabras de Eloy Bueno de la Fuente, “los bautizados encuentran la acogida de una mirada maternal y el espacio para celebrar con otros la fe”.

Y tanto más en los días centrales del misterio de Jesús: el Triduo Pascual de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo (Jueves, Viernes y Sábado Santos). Así se manifiesta “la presencia constante del Dios creador y salvador en el caminar histórico de su pueblo”, su predilección por la **Humanidad. Peregrino, acude a los pies de Nuestra Señora de las Angustias. Haz un alto en tu camino, si es que huyes de la rutina paralizante. Te estamos esperando en continua jornada de “puertas abiertas”.**



SEMANA SANTA

A Ñ O 2019



*La Parroquia y la Pontificia, Real e Ilustre
Hermandad Sacramental
de Nuestra Señora de las Angustias,
Patrona de Granada*

**os invitan
a la Celebración de la Semana Santa**

DOMINGO DE RAMOS

Pórtico de la Semana Santa, en el Domingo de Ramos se unen el triunfo de Cristo, aclamado como Mesías en su entrada en Jerusalén, que se recrea en la procesión de palmas y ramos de olivo, y la primera narración de la Pasión, propia de la liturgia de este día.

Esta jornada acentúa el sentido de peregrinación, de un pueblo que exclama: “¡Qué alegría cuando me dijeron: *vamos a la casa del Señor!*” Del mismo modo, el anuncio de la Pasión de Jesús muestra un itinerario de dolor necesario para la salvación de los hombres. Gloria y sufrimiento, sufrimiento y gloria son dos dimensiones esenciales del Misterio Pascual prefigurado en esta jornada. Son el itinerario del hombre mismo.



Los desencantados del mundo, los marcados por la insatisfacción, acuden al encuentro de Jesús, ponerse en camino es una actitud consustancial al ser humano y a su dimensión esencialmente religiosa. **Tu presente se vive y se comparte en nuestro Santuario. Como primer paso, admira hoy la belleza del arte, que es el pálido reflejo de la belleza de Dios.**

11 horas:

Bendición de Palmas y Ramos.

Procesión y Santa Misa.

SACRAMENTO DEL PERDÓN

A lo largo de los tiempos la confesión de los pecados se ha conocido como sacramento de la penitencia, de la reconciliación, de la conversión, del perdón. El mismo Cristo lo instituyó, tras la Resurrección (Jn 20, 23) y por eso la Santa Madre Iglesia lo reconoce como sus mandamientos: los pecados mortales, al año, y en peligro de muerte y si se ha de cumplir

Esas características lo hacen recomendable en cualquier momento del año, cristiana reforzó su presencia en tiempo de Cuaresma, como preparación para la Pascua. El peregrino puede acercarse a recibir este alegre y gozoso “abrazo de Dios”, especialmente en los días iniciales de la Semana Santa. Porque este sacramento es una fiesta en la Casa del Padre, como aquella celebrada en honor del hijo pródigo (Lc 15, 22-24).



el segundo de los: “Confesar los pecados al menos una vez al año, y en peligro de muerte y si se ha de cumplir

estas características lo hacen recomendable en cualquier momento del año, pero la tradición cristiana reforzó su presencia en tiempo de Cuaresma, como preparación para la Pascua. El peregrino puede acercarse a recibir este alegre y gozoso “abrazo de Dios”, especialmente

La Iglesia nos invita a pedir perdón e indulgencia, perdón y clemencia, perdón y piedad. En el momento de acercarse al sacerdote resuenan en nuestros oídos: “Oh, pecador, ¿dónde vas errante?” La lejanía del peregrino se ha transformado en cercanía de Dios, en apertura a esa trascendencia que busca con afán nuestro espíritu.

El Santuario es, ciertamente, espacio de encuentro y de perdón. Da calidez al corazón del hombre y recompone sus fracturas. **Hace comprender el sentido de la cruz, de tu cruz. Aquí confluyen muchas vidas dispares y complejas, algunas deshechas. Ojalá encuentres en este lugar un oasis vivificador.**

CONFESIONES:

Todos los días de 10,30 a 11,30 horas y de 18 a 20 horas

JUEVES SANTO



Esta luminosa jornada, uno de los días del calendario cristiano que relucen más que el sol, marca el inicio del Triduo Pascual. Sólo desde el cenáculo cobra pleno sentido la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Y justamente en la noche en que iba a ser entregado para cumplir los designios del Padre, Jesús instituye la Eucaristía (Mt 26, 26-27).

Los cristianos se acercan anhelantes a la mesa del Señor (“No podemos caminar con hambre bajo el sol”), sabiendo que sólo allí serán saciados. En esa mesa Cristo pregona la saciedad del alma junto a la del cuerpo. El Jueves Santo la Iglesia se hace samaritana. Así lo pregona el Lavatorio de los pies por el sacerdote, a imitación de Jesús como signo de hospitalidad y regeneración, y la dimensión caritativa y solidaria de este Día del Amor Fraternal. La colecta de hoy nos recuerda la obligación de compartir los bienes materiales dispensados por Dios para la Humanidad entera, dando pleno sentido al Mandato del Amor (Jn 13, 34-35).

La Iglesia “lava” los pies del peregrino. Su actitud sólo puede ser de acogida y de servicio. La Iglesia es fraternidad. **Tú también tienes tu sitio aquí. El Santuario es un lugar santo porque atesora la experiencia continua de la manifestación de la gracia de Dios, el espacio que te acepta a ti y a los demás.**

El peregrino adora también a Jesús Sacramentado, ese “huésped escondido” en el Monumento. Es el corazón mismo de la Iglesia, donde se ejerce la experiencia de la gratuidad. **Ni tú ni nadie es entonces invisible para Dios.**

19 horas:

Misa vespertina de la Cena del Señor

22 horas:

Hora Santa ante el Santísimo

VIERNES SANTO



Nuestro canto proclama este día: “¡Oh, cruz, tú nos salvarás!” A la hora de nona, el mundo ha quedado como detenido. Y la liturgia de la tarde comienza en medio de un profundo silencio, el mismo con el que acabó el Vía Crucis rezado en este día, compartiendo con el mismo Jesucristo las estaciones del sufrimiento y del dolor.

La conmemoración de la muerte de Jesús se hace sin celebración eucarística, como expresión de la Humanidad oprimida y penitente. La liturgia de este día proclama la Pasión y Muerte de Cristo, implora al Padre por las necesidades de la Humanidad entera y

adora el árbol de la Cruz que nos trajo la redención. Sólo al final se distribuye sencillamente la comunión.

Junto a la cruz se recorta hoy la silueta de María. Acaba de perder a su Hijo, ajusticiado como un malhechor, y paradójicamente acaba de recibir a los hombres como sus hijos, en la nueva Humanidad que es la Iglesia. El Santuario refuerza el alcance de su ternura. Este es lugar de apertura, de encuentro, de acogida. ¿Quién lo iba a decir de un Gólgota tan desolado?

María y la cruz acentúan nuestro sentido de pertenencia; el yo individual se diluye en la comunidad de los seguidores de Cristo; que en eso consiste también la catolicidad de la Iglesia.

Lo finito del hombre peregrino confluye con lo infinito de Dios, padre y creador. Porque Cristo se abajó hasta lo ínfimo de nuestra condición y ha muerto por ti y por mí.

11 horas: Santo Vía Crucis

18 horas: Celebración de la Pasión del Señor

SÁBADO SANTO

Hasta el anochecer los altares de todas las iglesias quedan desnudos y vacíos los sagrarios. Porque es tiempo de espera vigilante (Lc 12, 35-40), los fieles velan junto al sepulcro de Jesús. Pero al cabo la centralidad de la cruz se convierte en la centralidad de la Pascua.



El Sábado Santo es ante todo el día del “paso del Señor”, del sepulcro a la Resurrección, de la muerte a la vida, de la servidumbre a la libertad de los hijos de Dios. “Esta es la noche en que, rotas las cadenas de la muerte, Cristo asciende victorioso del abismo. ¿De qué nos serviría haber nacido si no hubiéramos sido rescatados?”, reza el Pregón de esta Noche Santa.

La Vigilia Pascual es la celebración litúrgica más importante del calendario cristiano. Los ritos de la luz y el agua inauguran esa nueva Humanidad, mientras que la proclamación de la Palabra de este día recorre, a través del Antiguo y el Nuevo Testamento, la historia de la redención del pueblo de Dios, para compartir al fin la mesa del Señor que cierra el Triduo Pascual.

El Sábado Santo el peregrino camina de prisa, porque intuye el glorioso final. El ritmo de nuestras vidas se acelera y el Santuario cobra pleno sentido como lugar de reencuentro, colma la búsqueda de plenitud del hombre.

Los gentiles esperaban en el atrio del templo de Jerusalén, ahora nuestro Santuario es también el “umbral de la gracia” del mismo Jesucristo resucitado. **Esta noche santa Dios, dador de todo bien, te bendice, nos bendice. Y nos salva.**

22 horas: Solemne Vigilia Pascual

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Cristo ha vencido. Y en su victoria asume todos los sufrimientos y humillaciones, desilusiones y fracasos, las vejaciones y soledades. Cristo vive por y para nosotros. Presenciamos su gloria con el canto alegre de quien espera un nuevo día: “¡Este es el día en que actuó el Señor! Sea nuestra alegría y nuestro gozo”.



Si la vida terrenal de Cristo acaba en la Resurrección, también nuestro caminar peregrino será glorificado. El Santuario es prenda de resurrección, “puerta del Cielo”. Nadie ha dotado al hombre de mayor dignidad que Jesús resucitado.

Es el día de la gran esperanza para todos los que peregrinamos por este mundo; nuestras angustias trocadas en esperanza. Por eso, ante el altar pletórico de fiesta me pregunto: ¿creo en la Resurrección?, ¿la vivo y la proclamo?, ¿alienta mi vida y la de la comunidad? Alcanzado el encuentro, ¿estoy disponible para la misión? Dios se acerca directamente a mí, para que yo me acerque sin temor a los demás.

Porque has llegado aquí guiado por el sentido de la fe, instintivo en todo hombre, sólo en el misterio de Cristo resucitado puedes ver colmadas tus expectativas. Y afirmar con la palabra y la vida que otro mundo es ciertamente posible.

12 horas:

Misa solemne de la Resurrección del Señor



PREPÁRATE: EL SENTIDO DE LA CUARESMA

Del mensaje del santo padre Francisco para la Cuaresma de 2019

“Toda la creación está llamada a salir, junto con nosotros, «de la esclavitud de la corrupción para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios» (Rm 8,21). La Cuaresma es signo sacramental de esta conversión, es una llamada a los cristianos a encarnar más intensa y concretamente el misterio pascual en su vida personal, familiar y social, en particular, mediante el ayuno, la oración y la limosna.

Ayunar, o sea aprender a cambiar nuestra actitud con los demás y con las criaturas: de la tentación de “devorarlo” todo, para saciar nuestra avidez, a la capacidad de sufrir por amor, que puede colmar el vacío de nuestro corazón. *Orar* para saber renunciar a la idolatría y a la autosuficiencia de nuestro yo, y declararnos necesitados del Señor y de su misericordia. *Dar limosna* para salir de la necesidad de vivir y acumularlo todo para nosotros mismos, creyendo que así nos aseguramos un futuro que no nos pertenece. Y volver a encontrar así la alegría del proyecto que Dios ha puesto en la creación y en nuestro corazón, es decir amarle, amar a nuestros hermanos y al mundo entero, y encontrar en este amor la verdadera felicidad.

Queridos hermanos y hermanas, la “Cuaresma” del Hijo de Dios fue un entrar en el *desierto* de la creación para hacer que volviese a ser aquel *jardín* de la comunión con Dios que era antes del pecado original (cf. *Mc* 1,12-13; *Is* 51,3). Que nuestra Cuaresma suponga recorrer ese mismo camino, para llevar también la esperanza de Cristo a la creación, que «será liberada de la esclavitud de la corrupción para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios» (Rm 8,21). No dejemos transcurrir en vano este tiempo favorable. Pidamos a Dios que nos ayude a emprender un camino de verdadera conversión. Abandonemos el egoísmo, la mirada fija en nosotros mismos, y dirijámonos a la Pascua de Jesús; hagámonos prójimos de nuestros hermanos y hermanas que pasan dificultades, compartiendo con ellos nuestros bienes espirituales y materiales. Así, acogiendo en lo concreto de nuestra vida la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte, atraeremos su fuerza transformadora también sobre la creación”.

Vaticano, 4 de octubre de 2018

Fiesta de san Francisco de Asís

Francisco

PARTICIPACIÓN DE LA HERMANDAD EN ESTACIONES DE PENITENCIA:

Domingo de Ramos: Cofradía de Jesús Cautivo y María Santísima de la Encarnación *(desde la Iglesia Parroquial del Sagrario)*

Viernes Santo: Hermandad del Santo Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad del Calvario *(desde la Iglesia Parroquial de San Gil y Santa Ana)*

Sábado Santo: Hermandad de Nuestra Señora de las Angustias Coronada de la Alhambra *(desde la Iglesia Parroquial de la Encarnación-Santa María de la Alhambra)*

Los Hermanos y Hermanas que deseen participar deben ponerlo en conocimiento de la Hermandad.

RECEPCIÓN DE LA HERMANDAD A COFRADÍAS DE SEMANA SANTA

a su paso ante la Basílica de las Angustias:

Lunes Santo: Hermandad del Santísimo Cristo del Trabajo y Nuestra Señora de la Luz

Martes Santo: Hermandad del Santísimo Cristo de la Lanzada y María Santísima de la Caridad

Jueves Santo: Cofradía del Santísimo Cristo de la Redención y Nuestra Señora de la Salud

Viernes Santo: Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración y María Santísima del Mayor Dolor

Domingo de Resurrección: Procesión del Dulce Nombre de Jesús *(Facundillos)*

Domingo de Resurrección: Hermandad de Nuestro Señor de la Resurrección y Santa María del Triunfo



Los miembros de la Hermandad están comprometidos
a asistir a los Oficios de Semana Santa.

